

## TIEMPOS DEL CUERPO

**Lic. Psicomotr. Inés Platero Clavier, Psicoanalista Ma. Cecilia Rodríguez da Silveira,  
Lic. Psic. Gabriela Triñanes**

Este trabajo intenta ser un aporte a la reflexión sobre algunas características que rodean la crianza de los niños hoy, a partir de los cuestionamientos que surgen del trabajo con niños pequeños y sus padres en el ámbito de una institución de educación inicial. Nos basamos en el trabajo en equipo que realizamos juntas en el jardín de infantes Maternalito, que trabaja básicamente con una población de clase media, lo cual enmarca muchos aspectos de estas reflexiones, pero nos nutrimos, a su vez, del trabajo de cada una de nosotras en sus diferencias en cuanto a ámbitos y especificidades<sup>1</sup>.

A partir del trabajo "Intimidades en el seno de la familia" (2015)<sup>2</sup>, nos proponemos retomar algunas dimensiones acerca de cómo es vivido y tratado el niño pequeño y específicamente su cuerpo, por parte de los adultos, en relación a algunos de los discursos que imperan en nuestra sociedad, en la actualidad.

---

<sup>1</sup> Las autoras del presente trabajo compartimos en el jardín de infantes Maternalito la función de seguimiento del desarrollo de los niños, la detección precoz de dificultades en el desarrollo y el apuntalamiento a padres y familias. Las psicólogas trabajamos además en el contexto del jardín en consulta terapéutica con padres. Compartimos en Maternalito muchos años de trabajo y formación con el psicoanalista Víctor Guerra.

**Inés Platero Clavier.** Licenciada en Psicomotricidad UCUDAL, docente en la Licenciatura de Psicomotricidad y estudiante de Psicología en UCUDAL. Trabaja en educación psicomotriz en Maternalito y en el seguimiento del desarrollo del niño en el equipo interdisciplinario, trabaja en una institución con niños autistas. Ha trabajado en diversos centros de plan Caif. E-mail: inesplatero@gmail.com

**Ma. Cecilia Rodríguez da Silveira.** Licenciada en Psicología, UdelaR, Magister en Psicoanálisis (APU), trabajó muchos años como docente en el equipo de Maternalito y desde el año 2000 forma parte del equipo psicológico de la institución. Fue docente en Licenciatura de Psicología en UdelaR, trabajó en talleres de formación docente en un centro Caif y ha realizado talleres para padres y docentes en varias instituciones de educación inicial. Trabaja en psicoanálisis con niños, adolescentes y adultos. E-mail: ceciliar@adinet.com.uy

**Gabriela Triñanes.** Lic. en Psicología, UdelaR. Trabajó muchos años como docente a cargo de sala de niños de 18 meses y desde 2014 en el equipo psicológico del jardín de infantes Maternalito, Trabaja además en un hogar en convenio con INAU de niños y jóvenes con discapacidad intelectual en equipo interdisciplinario, en una institución con niños autistas y en psicoterapia psicoanalítica. E-mail: gabrielatrinanesarosa@gmail.com

<sup>2</sup> Trabajo realizado en coautoría por Inés Platero y Ma. Cecilia Rodríguez presentado en **V Coloquio Emergencia Social "Psicoanálisis y Parentalidades"** organizado por Centro de Intercambio de APU, **8 y 9 de Mayo de 2015** en Montevideo, Edificio Polifuncional José Luis Massera, Facultad de Ingeniería UdelaR, **I Congreso Internacional sobre Problemáticas en Educación y Salud 11 al 13 de junio de 2015**, FCE-UBA, CABA, Argentina, organizado por Fundación Sociedades Complejas y participación de APU en las **Jornadas Programa Escuelas Disfrutables CEIP, ANEP**, en Centro Kolping, **10 de junio de 2015**, Montevideo.

Nos interrogaremos acerca de las líneas ideales sobre las que se sostienen las prácticas de crianza que modelan las nuevas generaciones<sup>3</sup>.

Sin duda estos temas convocan ineludiblemente la interdisciplina y el aporte específico de sociólogos, semiólogos, historiadores... ilumina, pero resulta inabarcable al mismo tiempo y difícil de asir por momentos<sup>4</sup>. Sabido es que pensar un fenómeno histórico en lo que a transformaciones y cambio social se refiere, requiere el paso de cierto tiempo, una mirada retrospectiva. Distancia que, a través del *apres coup*, permite reformular conceptos y que implica movimiento de paradigmas dominantes en cada época, cultura y contexto social de los cuales somos tributarios sin conocer cabalmente. Somos parte del mundo cultural en que vivimos y a su vez pensamos es ineludible un cuestionamiento que nos sitúe activamente en él. Nos preguntamos con M. Viñar (2009): "¿Cómo nos cambia un mundo que cambia? ¿Qué le ocurre a la mente y a los vínculos –que son la materia prima con la que trabajamos los psicoanalistas- en este mundo cambalache que llamamos vértigo o mutación civilizatoria del siglo XXI?" (p. 1)

### **Cuerpo y acotamiento de la pulsión; cuerpo e ideales parentales**

En relación a la crianza de los niños continuamente se escucha popularmente la referencia a las dificultades con los "límites". En realidad el término nos resulta una categoría ambigua aplicable a todo pero también vacía de contenido. ¿De qué límites se habla? Elegimos hablar del engarce entre los ideales (narcisistas ineludibles en la necesaria investidura entre hijos y padres) y las funciones parentales entre las cuales se encuentra acotar los excesos pulsionales. Antes que el niño desarrolle recursos propios, necesita incorporar barreras estructurantes (a través de experiencias vividas e identificaciones mediante). Trabajo de la pulsión eminentemente intrapsíquico que supone nada menos que el tránsito por el Edipo... Pero subrayamos la idea de que hay una función que cumplen especialmente los padres (y otros adultos que participan de la crianza) fundamental para la incorporación de la capacidad de controlar los impulsos, tolerar la espera, las frustraciones y la exclusión de la pareja parental.

En ese sentido nos parece importante pensar que los adultos estamos tomados por ideales sociales que implican una creciente omnipotencia, al mismo tiempo que se descalifica y destrona la metabolización de los afectos ligados a las pérdidas (a modo de ejemplo podemos pensar el cambio en los velorios, en el espacio y lugar se da la sociedad para enfrentar una de las mayores angustias que es la muerte de un ser querido, o de manera más

---

<sup>3</sup> Nos parece pertinente aclarar que reconocemos que al hablar de algunas prácticas de crianza nos referimos esencialmente a la población con la cual trabajamos en un jardín de "clase media", no representativa de la infancia en su globalidad, con situaciones de vida no correlativas a la que vive la población mayoritaria, por ejemplo, en Latinoamérica, ni en nuestro país.

<sup>4</sup> "Sabemos que la realidad es compleja y nos excede; no le pedimos a la ciencia la transparencia de lo real sino algunas herramientas para poder tramitarla." (Viñar, 2013, p. 126)

liviana, todo lo que se hace para poder más -conservar el cuerpo más tiempo como joven, comprar a través del crédito más de lo que podamos, etc., etc., etc.). La temática de los "límites" que los adultos establecen a los niños, no queda al margen de los cambios desde los referentes sólidos que sostenía la modernidad en relación a la noción de niño<sup>5</sup>, de familia, de protección (de la familia, la escuela, el estado...) a los referentes laxos y móviles que caracterizan la postmodernidad. Uno de los cambios epocales significativos refiere a la delimitación de lo permitido y lo prohibido, necesaria a todo ordenamiento social, pero que ha variado significativamente en nuestra sociedad. Algunos autores<sup>6</sup> plantean que hoy ese dilema está llevado al plano de lo posible y lo imposible.

Daniel Gil (2012) afirma

El Psicoanálisis ha puesto de manifiesto los dos ejes simbólicos fundamentales para la estructuración psíquica y social: el eje de la diferencia de las generaciones y el eje de la diferencia de sexos, pero ambos ejes se han visto transformados en la posmodernidad (p.41)

Nos cuestionamos cómo quedan interpeladas las funciones parentales en relación al acotamiento de la pulsión. Por un lado parecería haber una preocupación por la libertad. A veces los padres sienten que los niños pueden elegir incluso a qué institución educativa ir, cuándo y cómo comer y dormir... y expresan cierto temor a equivocarse en el sentido de una limitación excesiva a la libertad. Aparece frecuentemente en el discurso de los padres que el niño sea o vaya a ser un sujeto libre y al mismo tiempo seguro, firme y fuerte, sólido para competir, para tener condiciones de éxito. Formaría parte de ideales colocados en él. Pero la flexibilidad, que se necesita para eso, no aparece. Entonces se confunde lo esperable en un pequeño en desarrollo con una manifestación de conflicto y angustia intensos. Si bien hay etapas en las que las rabietas pueden ser pensadas en el sentido de una afirmación de lo propio en el establecimiento de la diferencia con lo ajeno, hay ocasiones en que preocupan. Cuando es el único o primordial efecto que surge ante cualquier frustración denotando angustia, podemos encontrar una paradoja, ya que lejos de tener claro lo que quiere, el niño se encuentra abrumado por deseos que siente con el apremio de la necesidad. En este sentido, precisamente lo que se erige en imposible, es gozar. No frustrar al niño para evitar que sufra lo deja desamparado frente al apremio de sus propios deseos.

---

<sup>5</sup> Mario Torres en el contexto de pensar la situación de la infancia que queda por fuera de los cánones de protección que la definen y que dependen de instituciones como familia y estado, cuestiona la vigencia de dicho concepto que deja por fuera un sector tan importante de la población. En la misma línea Lewkowicz y Corea plantean que asistimos a la destitución de la infancia en el contexto de la caída de los ideales de la modernidad y, a su vez, la sociedad con el rol que han tomado los massmedia en la institución de una realidad que polariza dos infancias antagónicas, la del niño burgués objeto al que apuntan bienes y servicios infinitos creados por la sociedad de consumo y consolidados por los massmedia y la de los menores potencialmente peligrosos para la otra infancia, distancia que afirma la bifurcación social.

<sup>6</sup> Daniel Gil, señala (en la misma línea que Viñar, Bauman, etc.) el imperativo de gozar que tomaría el relevo de la dicotomía permitido -prohibido.

Una especie de voracidad y desasosiego, en ocasiones, se apodera del niño pequeño cuando no encuentra barreras protectoras en los padres. Frente al desborde pulsional, el desdibujamiento de lo permitido y lo prohibido puede causar marcas significativas en el entramado narcisista que signan la estructuración psíquica.

Así como la falta de investidura de los padres, esencial para poner en marcha el deseo, motor de la vida psíquica<sup>7</sup>, puede ser devastadora, las formas que toma en ocasiones "his majesty the baby" (parafraseando a Freud) también lo son. Fallas demasiado intensas y/o reiteradas en el acotamiento de las pulsiones por parte de los padres producen efectos potencialmente traumáticos también. Cuando el niño pierde flexibilidad, puede costarle disfrutar, aceptar alternativas y realizar transacciones en los vínculos para jugar y/o estar con otro.

Marcelo Viñar (2013) afirma

El pichón de humano se humaniza (o des-humaniza) en el encuentro con otros humanos. Los freudianos pensamos que aun antes –mucho antes- que la razón discursiva, el sujeto en formación - construcción se va modelando en la matriz identificatoria que le proponen sus ancestros, que esa ficción, que llamamos aparato psíquico, es un aparato de significar, de dar sentido al mundo y a la cultura que habita y que lo alberga; que hay un nosotros, carnal y simbólico, que precede y tiene prioridad lógica en la parcela de singularidad que luego lo definirá como sujeto en armonía y disarmonía de articular su caos pulsional con la exigencia cultural, que lo constriñe a un orden civilizatorio (pp. 156, 157).

Las funciones parentales, en relación al trabajo sobre la pulsión, determinan en gran medida las posibilidades psíquicas del niño de instauración de la represión o la primacía de sus fallas.

Javier García (2008) sostiene

Del grito al pedido o gesto, del goce carnal a la experiencia de placer con objetos sustitutos, del sufrimiento del cuerpo a las distintas formas de dolor psíquico, de la vacuidad o completud narcisísticas al juego de intercambios con otros también ligado a pérdidas y duelos, muestran un tránsito que requiere un golpe de fuerza, causa y efecto de estructura: la represión (p. 22).

---

<sup>7</sup> Es necesario que lo quieran vivo dice Myrta Casas (1999) y que no quede en el desamparo devastador de la indiferencia.

Múltiples factores inciden en ella, la "resolución" edípica, la fuerza del fantaseo, la intensidad de los deseos, etc. La prohibición o, por el contrario, la instalación de parámetros confusos respecto al acceso al cuerpo de la madre, por ejemplo, también pueden generar importantes dificultades. En ese sentido nos preguntamos por los efectos psíquicos de la naturalización del desnudo.

La exhibición excesiva del cuerpo, en especial del cuerpo de los objetos en los cuales están centrados los deseos más intensos del niño (sus padres) y de los padres (en ocasiones, lugar ocupado por el niño), podrá obstaculizar la instauración de la represión que estructura el psiquismo, así como el entramado identificatorio.

### **El sufrimiento de los padres**

Gilou García Reinoso (1995) sostiene

La infancia no está exenta de conflictos. Esto hiere el narcisismo de los padres y quiebra la ilusión del niño maravilloso: esto es parte del conflicto y lo aumenta. ... el niño nunca es sólo efecto del deseo de los padres; sí en cambio tiene una dependencia real de estos, lo cual no quiere decir que los efectos sean lineales; el crecimiento, con todos los cambios subjetivos que implica, exige tanto a los niños como a los padres un intenso trabajo sobre la pulsión (p.15).

Si bien ya en la época de Freud estaba presente la relación entre la mirada hacia el niño y el narcisismo de los padres en juego - de hecho Freud formula brillantemente la idea de "his majesty the baby" (1914) pensamos que asistimos en la época actual a una complejización de dicha relación.

Parece que los niños son rápidos, audaces, "andan volando"<sup>8</sup> son portadores de una capacidad insólita y asombrosa de manejar variados canales de comunicación y descollar con sus múltiples capacidades. En algunas vivencias que transmiten madres y padres con frecuencia en la actualidad, creemos que aparece un sufrimiento importante vinculado a un sentimiento de desborde. En el desborde pulsional que presentan con frecuencia algunos niños, vemos muchas veces el desfallecimiento de la función parental, en el contexto multideterminado de la sociedad en que vivimos con sus extensas exigencias y estímulos. Parecería haber una sensación de pérdida de libertad en los padres, en el sentido de no sentirse aptos para tomar decisiones que impliquen acotar algo del mundo o de la vida del niño. Subyace en ocasiones la premisa de que el niño puede autorregularse y guiar su propio desarrollo, que sienten debe ser pleno y no restringido. En ocasiones temen estar

---

<sup>8</sup> Esta expresión, usual para referirse a los niños hoy, nos parece que puede graficarse en su implicancia social por el uso que le dio una compañía de teléfonos celulares cuya campaña de propaganda para el día del niño del año pasado tenía como slogan: Para la generación que anda volando, 4 G vuela y una imagen de niños desde pequeños hasta más grandes frente a la pantalla del celular.

cercenando la libertad del niño, cuando en realidad se trata de niños que aún son muy pequeños y necesitan fuertemente aún la regulación proveniente de los padres. En este sentido pensamos que el retiro de los padres de dicha función reguladora, en lo reiterativo de la experiencia, puede generar efectos dañinos, tal vez potencialmente traumáticos. Algo quizás similar a lo que Masud Khan (1980) describe en relación a la regulación de los estímulos. Creemos que el concepto de "trauma acumulativo" tiene gran vigencia clínica. ¿Podremos estar asistiendo a una época en la que las dificultades en la adquisición del control de impulsos, el acotamiento ante los excesos que se encuentra en niños que presentan crisis de agresividad, frecuentes berrinches, imposibilidad de tolerancia a la espera y a la frustración, y / o inquietud excesiva, estén vinculadas a la dificultad de los padres para funcionar como barrera, instaurando leyes y frenos que favorezcan la instauración de la represión en el psiquismo del niño?

¿Qué pasa cuando el niño se va diferenciando y rompiendo la ilusión narcisista? En ocasiones se genera un cortocircuito cuando el niño expresa algo propio, tomando distancia de las expectativas de los padres. Frecuentemente sucede que cuánto más chiquito es el niño, más posible es signarlo por una mirada acorde a los ideales de los padres, dado que la irrupción de la diferencia puede dar lugar a múltiples sentimientos en los padres (sorpresa, rechazo...) Pensar al niño como un ser deseante (habilitarlo en la creación, en la ilusión, en la paradoja que dará lugar al gesto espontáneo, en términos winnicottianos) con necesidades que no son las propias de los padres, es un desdoblamiento necesario para que otro sea otro.

En situaciones en las que la parentalidad queda capturada por ideales que no admiten renuncias, tanto en niños signados como perfectos y /o omnipotentes, que todo lo pueden, como en padres tomados por su propio ideal de completud, puede gestarse un posicionamiento marcado por el narcisismo que deja a padres e hijos a distancia. Queda obstaculizada la posibilidad de la sorpresa y el encuentro con el hijo que tienen y que va deviniendo en una persona que puede sorprender (lo cual incluye la posibilidad de gratificarse o frustrarse mutuamente).

En situaciones en las que los padres (o alguno de ellos) transmiten un sufrimiento ligado a importantes carencias narcisistas, puede ocurrir que los padres den a las instituciones y otras figuras que quedan al cuidado del niño, un papel preponderante en la crianza de sus hijos. (Otras veces esto ocurre con un móvil diferente, ligado a múltiples exigencias laborales y/o de la vida). Cuando hay dificultades en el registro que ellos mismos tienen respecto a sus posibilidades como padres, o situaciones que obturan el contacto con sus hijos como duelos, etc., puede ocurrir que sientan que otros están en mejores condiciones que ellos para ofrecer al niño lo que necesita (sea en relación al saber, a estímulos o, incluso, a baluartes correlativos a ideales respecto a un desarrollo óptimo).

Algunos padres no toleran las desventuras de las disarmonías en las familias y se origina allí una gran frustración. Tolerar las peleas, los celos entre hermanos, la necesaria oposición en múltiples situaciones de la vida cotidiana, implica una aceptación de cierta agresividad necesaria. Muchas veces el ideal de armonía en la familia se enlaza a la idea de que los motivos racionales explicados y explicitados adecuadamente al niño, evitarán los conflictos, lo cual puede terminar en desánimo y frustración. De allí el equilibrio cuidadoso que es necesario tener para devolver a los padres su capacidad y disponibilidad para la crianza.

### **Cuerpos desnudos. Cuerpos pegados**

"Como un huracán, la revolución informática y la revolución sexual – en niveles distintos pero que se entrelazan y potencian – nos han cambiado el paisaje del mundo" (Viñar, 2013, p.152).

¿Hay una "liberalización de los cuerpos" adultos que de modo consciente o inconsciente se propone a los niños? ¿Qué implica la naturalización del desnudo y cierta dificultad adulta para promover espacios de privacidad?

La premisa de exaltación de la libertad parece abarcar la desnudez de los cuerpos. La privacidad se diluye como valor. Parecería que los cuerpos desnudos y exhibidos quedarán vinculados a la idea de ausencia de vergüenza, pudor, ausencia de tabúes en apariencia.

Nos generan interrogantes los efectos de la permanencia de un vínculo corporal muy estrecho entre padres e hijos más allá del período de necesaria dependencia. La unión corporal es esencial en los inicios, en el marco del desamparo con el que nace el cachorro humano con la necesidad de dependencia, de asistencia a sus necesidades corporales y afectivas para la supervivencia. Pero, como postula Winnicott (1963), es necesario un camino que lleve de la dependencia absoluta a la independencia relativa.

La persistencia de un contacto muy íntimo del cuerpo del niño y sus padres (en el contexto de un tipo de vínculo en el cual la separación no es tolerada, fomentado a veces por lactancia prolongada, el colecho, la forma de estar juntos) tiene variados efectos. Entre los efectos que podemos identificar encontramos una disminución de la capacidad de estar a solas, que marca las formas de estar juntos entre niños y padres, con posibles efectos en la noche; así como en ocasiones, dificultades significativas en la adquisición del lenguaje verbal e incluso a veces, erotización excesiva.

Muchas veces, en un contexto de dificultad para aceptar el crecimiento del niño, siguen sintiéndolo como un bebé que ya no es y fomentan involuntariamente la regresión.

A su vez, cuando los padres quedan tomados por la afrenta narcisista que supone sentir que "no pueden" con el niño, que no tienen una posición asimétrica que comporta autoridad,

múltiples aspectos de la vida cotidiana se vuelven problemáticos instalándose una especie de tiranía en el modo en que el niño reacciona frente a hábitos y reglas de la vida cotidiana, terminan muchas veces desbordándose y pegando al niño. Puede ocurrir que desplieguen una agresión corporal, que a veces justifican racionalmente en un requerimiento educativo, pero que implica un desborde de los padres, lo cual tiende a generar en el niño la búsqueda de la repetición, con los riesgos que conlleva (Freud, 1919).

Cuerpos pegados, entonces, por la búsqueda del límite en el cuerpo, es algo que observamos en situaciones de inquietud corporal excesiva (cuando el niño parecería buscar la delimitación de su cuerpo en el espacio y/o en el choque con los otros)<sup>9</sup>. Cuerpos (y psiquismos) pegados por una inadecuada posibilidad de separación, que da lugar a la pelea constante en vínculos que perduran en el registro de lo dual.

### **El niño solo. El niño incluido**

El niño siempre presente, atento y activo en todos los ámbitos y conversaciones, que agarra la cara de sus padres si no lo escuchan, que canta o grita más fuerte si sus padres conversan, parece no poder tolerar la exclusión de la pareja parental. Algo similar puede suceder ante sólo uno de los padres, dado que la ausencia de uno de ellos no debería ser llenada por el niño. Que la madre y/o padre pueda atender a otra persona y/o interés y no quede siempre a disposición del niño, es tan importante como que le preste la atención que necesita (pero no necesita ser el único ser significativo en la vida de cada uno de ellos, situación que podría volverse una carga para él). No es sólo del deseo de mamá o papá para ellos y la vivencia del otro partenaire como rival que se constituye la trama edípica. Frecuentes escenas de la vida cotidiana que relatan los padres evocan la sensación de que muchos niños no pueden "estar a solas en presencia de" (Winnicott, 1958). Niños y padres parecen tolerar mal la soledad. Estar en actividad parece quedar unido a ser exitoso o evitar pasar por la penosa sensación de aburrirse.

Muchas dificultades en la noche se originan en dificultades durante el día. Ya sea, en algunos casos, por escasa presencia de los padres, como por una imposibilidad de establecer refugios de intimidad estando juntos (tanto en el jugar del niño como, por ejemplo, cerrando puertas –y entendiendo las mismas como barreras simbólicas). Cuando no hay una experiencia vivida cotidianamente en la cual el niño pueda sentirse protegido sin el contacto visual y/o corporal permanente de un adulto, es esperable que no pueda tolerar la separación de la noche. Otras veces, la ausencia de los padres genera una búsqueda de contacto en la noche (situación más difícil en tanto el niño está solicitando algo que no tuvo y necesitó, más allá de que lo que obtiene de noche en colecho con sus

---

<sup>9</sup> En esta línea Víctor Guerra formula la noción de "falso self motriz."



padres no es lo que precisa, ni en términos de estructuración psíquica ni de elaboración – fragmentaria y parcial- del fantasma incestuoso).

### **Culto al cuerpo**

D. Gil (2012) propone pensar que la antigua figura del padre, en su función organizadora, retorna en el mandato de goce, en la supuesta era de la liberación sexual, así como en la "locura consumista" (p.41). La búsqueda incansable de una suerte de perfección, de funcionamiento óptimo del cuerpo, nos remite a un cuerpo que evoca la imagen de una máquina, que debe dar respuestas a una nueva era que no admite las fallas ni la pérdida, validándose la conservación de la belleza muy por encima de la experiencia acumulada.

Plantea Moreno (2014)

La belleza del cuerpo de una mujer- otrora ligada al cuerpo gestante de una madona- es un cuerpo desprendido de todo vestigio maternal. Hace ya algunos años leí en un pasquín una noticia que por primera vez me asombró. Decía algo así: "Dolores Barreiro (una famosa modelo argentina) *recuperó* su cuerpo luego de tan solo veinte días de haber dado a luz". "Qué cuerpo habrá recuperado Dolores?" me pregunté. (p.68)

### **Gozar lo imposible. Cuerpo al límite**

Parecería haber una vuelta a lo natural, alimentación sana, búsqueda de armonía con el cuerpo, la incorporación del deporte a distintas edades y de diversas formas. Un ejemplo podrían ser las maratones, que se han extendido y naturalizado en nuestro medio, que parecen estar connotadas de un desafío personal, al tiempo que implican muchas veces una pertenencia a un grupo (de entrenamiento, social. etc.). Este desafío personal parece ser objeto al mismo tiempo de una gran exhibición en los medios, las redes sociales... A su vez, en ocasiones estas actividades, como tantas otras, pueden conllevar un sesgo potencialmente adictivo. En contraste con la búsqueda de lo "sano y natural", aparece la exacerbación de todos los consumos.

Lipovetsky (2003) afirma

... el cuerpo gana dignidad; debemos respetarlo, es decir vigilar constantemente su buen funcionamiento, luchar contra su obsolescencia, combatir los signos de su degradación por medio de un reciclaje permanente quirúrgico, deportivo, dietético, etc.: la decrepitud <física> ...la degradación de las condiciones de existencia de las personas de edad y la necesidad permanente de ser valorado y admirado por la belleza, el encanto, la celebridad hacen la perspectiva de la vejez intolerable. (pp. 60,61)

## La no castración

¿Será que las propuestas ideales de la posmodernidad, tendientes a desmentir el paso del tiempo (cirugías, tratamientos de belleza, dietas, maquillaje, etc.) inciden en la modelización de una familia ideal en que estarían abolidas las diferencias y asimetrías?

Si la juventud puede ser eterna, si los padres tienen dificultades demasiado intensas en la instauración de la castración en su psiquismo, difícilmente el niño pueda instaurarla. La completud pasaría de ser un deseo irrealizable a una pretensión a la que no se puede renunciar.

Manuales de crianza, intercambios en sitios en la web, protocolos para el *baby shower*, así como el consumo de costosos objetos específicos para ser utilizados en cada una de las etapas del desarrollo del bebé, reflejan una fuerte idealización de la maternidad-paternidad como algo especialmente elegido y seriamente pautado. En función de estar en condiciones de "brindarle todo lo necesario", a veces, los padres quedan prendidos de un ideal que luego los enfrenta a no tolerar las ineludibles fallas inherentes al ser padres.

Presos de un ideal tan exigente, que pretende éxitos y perfecciones (del cuerpo, de la velocidad y de la inteligencia) nos preguntamos dónde queda el espacio para el encuentro, que permita el despliegue de una suerte de "tiempo sin tiempo", del gesto espontáneo, de la emergencia de lo auténtico y singular de cada hijo, de cada encuentro con un niño.

### ¿Qué es estar conectado?

Moreno (2014) plantea

... la *infancia* actual requiere liberarse de la imposición- propia de la modernidad- de que sus pasos estén guiados por adultos. Claro que esto genera nuevas preocupaciones: los niños no son efectivamente controlados casi por ningún estamento institucional. Sin embargo se muestran particularmente aptos para la transmisión de las sustituciones vertiginosas por su enorme plasticidad y porque no necesitan *comprender asociativamente* algo para transmitirlo, sólo requieren para ello, *conectarlo*. La necesidad de comprender algo como condición de su transmisión es un requisito moderno. (p.160)

Nos preguntamos sobre la primacía del estímulo visual, cargado de pantallas interactivas y los riesgos a los que podría contribuir en las primeras etapas del desarrollo del niño<sup>10</sup>. Etapas que son tiempos de identificaciones, tiempos de desarrollo de la capacidad de simbolización, de mentalización, tiempos para la incorporación de la empatía.

---

<sup>10</sup> Asociaciones de Pediatría de diversos países y profesionales de distintos ámbitos y corrientes de pensamiento coincidimos, sea en base a investigaciones de campo, o no, en los efectos adversos del uso de dispositivos tecnológicos por niños menores a dos años.

Nos inquieta pensar en los procesos que rigen la adquisición del lenguaje en el niño pequeño, la estructuración de su pensamiento y las distintas vertientes en las que puede incidir una exposición excesiva a estos medios. (No solamente los niños con trastornos graves despliegan hoy lenguaje televisivo). La no primacía de la palabra sostenida en el intercambio del vínculo (disminución de lectura, de cuentos narrados, incluso de la presencia espontánea de juego simbólico en los hogares) nos genera interrogantes respecto a sus efectos. ¿Estaremos viviendo también cambios en la estructuración del pensamiento que aún nos son imperceptibles?

Sartori (1998) describe una revolución multimedia que estaría transformando al homo sapiens en homo videns, imponiéndose la imagen sobre la palabra. A su vez, el desdibujamiento de la frontera que separa lo íntimo, lo privado y lo público, y los dispositivos que sostienen la ilusión de un panóptico, ganan terreno.

Hoffman (1996) sostiene

En los países con televisión comercial se reciben cientos de mensajes sobre lo que es apetecible, bueno, indispensable, enaltecido, ideal y perfecto. Esto orienta los apetitos y formula expresiones concretas de deseos universales que anteriormente debían ser elaborados con la propia fantasía (p. 474).

Deseos y fantasías son vehiculizados por dispositivos de comunicación. Como en tantas experiencias en la vida, es ineludible ganar y perder. Ganamos el casi infinito acceso a la información y comunicación, la cercanía a distancia y la distancia en cercanía.

## **RESUMEN**

Reflexionamos sobre algunas características que rodean la crianza de los niños hoy, a partir de los cuestionamientos que surgen del trabajo con niños pequeños y sus padres en el ámbito de una institución de educación inicial. Nos proponemos retomar algunas dimensiones acerca de cómo es vivido y tratado el niño pequeño y específicamente su cuerpo, por parte de los adultos, en relación a algunos de los discursos que imperan en nuestra sociedad, en la actualidad. Nos interrogamos acerca de las líneas ideales sobre las que se sostienen las prácticas de crianza que modelan las nuevas generaciones, haciendo referencia a las dificultades con los llamados "límites". Nos cuestionamos cómo quedan interpeladas las funciones parentales en relación al acotamiento de la pulsión y la instauración de la represión que estructura el psiquismo, así como el entramado identificador. Consideramos los efectos de la permanencia de un vínculo corporal muy estrecho entre padres e hijos más allá del período de necesaria dependencia.

*Descriptor:* PARENTALIDAD / CUERPO / IDEALES / REPRESIÓN / NARCISISMO

## SUMMARY

Let's think about some characteristics around the upbringing of children nowadays by the questionings which rise when working with small children and their parents at an early education school.

We want to go back to some aspects as regards how the adults feel and treat the small child and specifically his body in relation to some of the discourses currently ruling our society.

We ask ourselves about the ideal parenting practices molding the new generations with reference to the difficulties with "limits".

We wonder how the parental roles are questioned with regard to the instinct limitation and the establishment of the repression that structures the psyche as well as the identification framework. We consider the effects of a very close corporal relationship between parents and children beyond the necessary dependency period.

*Descriptors:* PARENTHOOD/BODY/IDEALS/REPRESSION/NARCISSISM

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Casas, M. (1999). Producción del sujeto psíquico. En *El camino de la simbolización*. Buenos Aires: Paidós.

Corea, C. y Lewkowicz, I. (1999). *¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez*. Buenos Aires: Lumen.

Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*, O.C., t VII. Buenos Aires: Amorroutu, 1990.

----- (1914). *Introducción del narcisismo*, O. C, t XIV. Buenos Aires: Amorroutu, 1990.

----- (1919). *Pegan a un niño*, OC, t XVII. Buenos Aires: Amorroutu, 1990.

García, J. (2008). Cuerpos escritos. El cuerpo referente, fuente y escritura. En Glocer de Fiorini, L.(Comp.). *El cuerpo: Lenguajes y silencios*. Buenos Aires: Lugar.

Gil, D. (2012). *El elogio de la diferencia. Nuevas subjetividades en la era de la ¿liberación? sexual* Recuperado de <http://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201211502.pdf>

Guerra, V. (2000). *Sobre los vínculos padres - hijos en el fin de siglo y sus repercusiones en el desarrollo del niño*. Recuperado de <http://www.apuruguay.org/apurevista/2000/1688724720009109.pdf>

- (2002)). *La estructuración psíquica en algunas formas de hiperactividad: pulsión de apoderamiento y falso self motriz*. Recuperado de [http://fepal.org/images/congreso2002/ninos/guerra\\_v\\_\\_\\_hiperactividad.pdf](http://fepal.org/images/congreso2002/ninos/guerra_v___hiperactividad.pdf)
- Hoffmann, M. (1996). La falta de un espacio. Causales de violencia contra la infancia. En *Revista de Psicoterapia Psicoanalítica*, t IV, n°4, octubre de 1996.
- Khan, M. (1980). *La intimidad del sí mismo*. Madrid: Saltes.
- Lipovetsky, G. (2003). *La era del vacío*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Moreno, J. (2014). *Ser humano, la inconsistencia, los vínculos, la crianza*. Buenos Aires: Letra Viva.
- (2014). *La infancia y sus bordes. Un desafío para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Platero, I. y Rodríguez, Ma. C. (2015). *Intimidaciones en el seno de la familia*. Recuperado de <http://www.apuruguay.org/sites/default/files/Rodriguez-Platero-Intimidaciones-en-el-seno-de-la-familia-version-completa.pdf>
- Rodulfo, R. (2009). *Trabajos de la lectura, lecturas de la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- (2012). *Padres e hijos. En tiempos de retirada de las oposiciones*. Buenos Aires: Paidós.
- (1989). *El niño y el significante*. Buenos Aires: Paidós.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- Sigal de Rosenberg , A. M (Comp.), Bleichmar , S., Kupfer, M.C. , Salzberg, B. y Siquier, M.L. (1995). *El lugar de los padres en el psicoanálisis de niños*. Buenos Aires: Lugar.
- Torres, M. (2005). La tragedia marginal. Ley jurídica, ley del sujeto. En *Niños fuera de la ley*. Montevideo: Trilce.
- Viñar M. (2013). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Buenos Aires: Noveduc.
- (2013). *El yo y el nosotros para pensar un sujeto humano. Del mundo interno y las Relaciones Objetales a la Prioridad del Otro (¿Qué es endógeno y qué es exógeno en el psiquismo?). Para pensar la diversidad del adolescente hoy: Algunas notas en borrador*. Recuperado de [www.coloquio.sociedadescomplejas.org/.../VINAR-Marcelo-El-yo-y-el-nosotros.pdf](http://www.coloquio.sociedadescomplejas.org/.../VINAR-Marcelo-El-yo-y-el-nosotros.pdf)

Winnicott, D.(1958). La capacidad de estar solo. En *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires: Paidós, 1996.

---- (1963). De independencia en el desarrollo del individuo. En *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires: Paidós, 1996.